

**El editor Francisco Arellano, disfrazado de Humphrey Bogart,
tranquiliza al poeta en un momento de ansiedad, recordándole un
pasaje de Píndaro, “Píticas” VIII 96**

Sin mujer, sin amigos, sin dinero,
loco por una loca bailarina,
me encontraba yo anoche en esa esquina
que se dobla y conduce al matadero.

Se reflejó una luz en el letrero
de la calle, testigo de mi ruina,
y de un coche surgió una gabardina
y los ojos de un tipo con sombrero.

Se acercaba, venía a hablar conmigo.
Mi aburrido dolor le interesaba.
Con tal de que no fuese un policía...

«Somos el sueño de una sombra, amigo»,
me dijo. Y era Bogart, y me amaba;
y era Paco Arellano, y me quería.

Luis Alberto de Cuenca. La caja de plata 1985

<https://antologiapoeticamultimedia.blogspot.com>

